



Ane
ku
mene

Imaginarios en tensión. El adentro y el afuera de Sumapaz

Imaginaries in Tension. The Inside and Outside of Sumapaz

Imaginários em tensão. O interior e o exterior do Sumapaz

Sergio Elías Ortiz-Tobón*

Cómo citar este artículo: _____

Ortiz-Tobón, S. E. (2022). Imaginarios en tensión. El adentro y el afuera de Sumapaz. *Anekumene*, (23), 43-54.

Resumen

El espacio habitado en la Localidad de Sumapaz al sur de la capital colombiana es de fácil descripción desde las coordenadas y las distancias métricas o temporales. Sin embargo, para los individuos que habitan de manera cotidiana dicho espacio, es algo vivo y el paisaje se hace comprensible como un libro que evidencia los ciclos de la tierra o la responsabilidad ante el otro, lo que refleja la trascendencia, en un sentido histórico y a la vez cotidiano, de formar comunidad y encontrar, apropiarse y construir el espacio. Por otra parte, los imaginarios del adentro y del afuera en la Localidad de Sumapaz permiten evidenciar una disputa en las formas de apropiación y control del espacio; es por esto que la tensión que existe entre los imaginarios construyen el sentido y significado del territorio e influyen en los comportamientos y las prácticas cotidianas, en especial de los actores que inciden en Sumapaz. Este documento hace parte de la investigación desarrollada bajo el apoyo y la guía conceptual de la Línea de Construcción Social del Espacio en la Maestría en Estudios Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional.

Palabras clave

imaginarios; paisaje; campesinos; institucionalidad; Sumapaz

* Magíster en Estudios Sociales – Línea Construcción social del espacio, Universidad Pedagógica Nacional.

Abstract

The inhabited space in the Locality of Sumapaz, south of the Colombian capital city, is easily described using coordinates and metric or temporal distances. However, for the individuals who inhabit this space daily, it is something alive, and the landscape becomes understandable as a book that evidences the cycles of the soil or the responsibility towards others. This reflects the transcendence, in a historical and daily sense, of forming a community and finding, appropriating and constructing space. Moreover, the imaginaries of inside and outside in the Locality of Sumapaz reveal a dispute in the ways of appropriation and control of space. Thus, the tension between the imaginaries builds the meaning and significance of the territory and influence the daily behaviors and practices, especially of the actors affecting Sumapaz. This document is part of the research developed under the support and conceptual guidance of the Line of Social Construction of Space in the Master's Degree in Social Studies at the Universidad Pedagógica Nacional.

Resumo

O espaço habitado na localidade de Sumapaz, ao sul da capital colombiana, é fácil de descrever a partir das coordenadas e distâncias métricas ou temporais. No entanto, para os indivíduos que habitam este espaço diariamente, ele é algo vivo, e a paisagem torna-se compreensível como um livro que mostra os ciclos da terra ou a responsabilidade para com os outros. Isso reflete a transcendência, num sentido histórico e cotidiano, de formar uma comunidade e encontrar, apropriar-se e construir o espaço. Além disso, os imaginários do interior e do exterior na localidade de Sumapaz revelam uma disputa nas formas de apropriação e controle do espaço. Assim, a tensão que existe entre os imaginários constrói o significado e a importância do território e influencia comportamentos e práticas cotidianas, especialmente dos atores que afetam Sumapaz. Este documento faz parte da investigação desenvolvida sob o apoio e orientação conceitual da Linha de Construção Social do Espaço no Mestrado em Estudos Sociais da Universidade Pedagógica Nacional.

Keywords

imaginaries; landscape; peasants; institutionality; Sumapaz

Palavras-chave

imaginários; paisagem; camponeses; institucionalidade; Sumapaz

Introducción

La Localidad de Sumapaz, situada al sur de la ciudad de Bogotá, es un territorio rural que hace parte de un parque natural nacional y alberga distintos imperativos individuales y comunitarios que influyen en formas espaciales de habitar lo cotidiano, donde las dinámicas sociales obedecen a lógicas y prácticas históricamente situadas (Fals Borda, 2015). Partiendo de esto, en el proceso investigativo enmarcado en la Maestría en Estudios Sociales y con el énfasis conceptual de la Línea de Construcción Social del Espacio, fue posible acercarse a realidades significativas, materiales y simbólicas por medio de la recopilación y la interpretación de algunos imaginarios paisajísticos plasmados en los relatos y prácticas cotidianas de la comunidad.

El tema de este artículo plantea la tensión que se evidencia entre diferentes actores del territorio a partir de las imágenes de parque natural como potencial turístico y reserva de agua en una zona de colonización; los hechos del pasado vinculados al conflicto social y armado colombiano en una lucha comunitaria y agraria, y las prácticas de producción industrial en una zona de economía campesina. La identificación de la tensión surgida entre imaginarios paisajísticos construidos sobre el territorio de Sumapaz, aporta a la interpretación de las actuaciones de los actores sociales, las percepciones que tienen las comunidades del territorio y la posibilidad de diseñar políticas públicas que generen encuentros y diálogos de realidades.

Los imaginarios paisajísticos construidos por la suma de experiencias individuales, con un sentido amplio dentro del territorio, forman el relato que narra vínculos sociales con individuos de biografías únicas, un paisaje cercano y las prácticas cotidianas estructuradas en la costumbre y modelos de producción tradicional; mientras que, fuera del territorio, se hace evidente la tendencia a la estandarización, la valoración por el potencial productivo y de consumo así como la constitución de un modelo posible de patrimonio nacional. Sin embargo, desde ambas dimensiones se objetivan formas específicas de apropiación de los espacios (Lindón y Hiernaux, 2012).

El origen espacial de los imaginarios sociales, profundiza en la idea del adentro y el afuera: el adentro se refiere a aquellos imaginarios que transforman los objetos, estructuran las prácticas cotidianas de los individuos y las comunidades, y definen su relación con el afuera que centra sus imaginarios en la idea de conservación, patrimonio y productividad. Es así como el presente documento describe en un primer apartado el

territorio al que se refiere la investigación, así como algunas de sus características principales, ofreciendo un contexto de lo que es el Sumapaz como espacio e historia.

Después de esto, se hace una relación y descripción de los actores de la investigación: cuál es el papel que desempeñan y su incidencia en el territorio, buscando así las pistas acerca de cómo se construyen los imaginarios y cuáles son los puntos de tensión entre estos. Por último, se describen las concepciones del adentro y el afuera, a partir de lo cual se realiza un ejercicio de triangulación de la información para evidenciar las tensiones existentes en el territorio y se mencionan algunas consideraciones que permiten identificar realidades de los actores de dentro y fuera del Sumapaz.

Espacios, paisajes y personas del Sumapaz

La historia oficial replicada por la Alcaldía Local de Sumapaz (2012), que toma como fuente al Archivo Distrital de Bogotá, menciona que la Localidad era una tierra sagrada del pueblo indígena Muisca y el pueblo Sutagao, los cuales hacían parte de la confederación de cacicazgos de Usme y Fusagasugá. Según esta historia, más allá de las tierras frías “reinaban los dominios de la nada” (Alcaldía Local de Sumapaz, 2012). Para el siglo XIX “las tierras de la nada” se convirtieron en una enorme hacienda llamada Sumapaz que explotaba la quina y sembraba pastos para ganado bovino y equino.

Con las primeras décadas del siglo XX inician los conflictos por la tierra en la zona, lo que implica nuevas formas de poblamiento, de prácticas cotidianas de la naciente comunidad y de uso de los recursos existentes, pues cada sujeto ordena el lugar que habita de acuerdo a una lógica y un significado específico (Capel, 2001). Es así como la ocupación de un territorio no es solamente un proceso instrumentalizado, sino también una construcción y apropiación sociocultural del espacio.

Finalizando el siglo XX, el Concejo de Bogotá determinó mediante el acuerdo 9 de 1986 que el sector de más de 78 000 hectáreas al sur de la ciudad sería la Localidad 20. Así, “las tierras de la nada” adquirieron su título, confirmaron el nombre de Sumapaz y mantuvieron unas características culturales producidas por lógicas comunitarias propias para convertirse en un territorio aledaño al área urbana de Bogotá, como lo muestra la figura 1.

Figura 1. Ubicación de la Localidad de Sumapaz y sus centros poblados



Fuente: Imagen tomada de la revista Semana Rural. Sep 24 del 2017 <https://n9.cl/x1a8m>

El paisaje de la zona del Sumapaz está, como lo menciona Joan Nogué (2006), impregnado de connotaciones culturales y puede interpretarse como un espacio simbólico. Lo rural está ligado a la tierra en el sentido de identificación, apropiación y producción desde una realidad social, biológica y económica, y desligado del determinismo generado por el espacio físico y la actividad agropecuaria. En la cotidianidad de la comunidad se han incorporado elementos espaciales nuevos en este territorio, algunos de manera abrupta como el batallón de alta montaña del ejército colombiano, o paulatina, como la proporción cada vez más alta de turistas que desean conocer el Parque Nacional Natural Sumapaz.

Los campesinos del Sumapaz. Actores del adentro

Intentar definir las comunidades campesinas para dar un rostro al sujeto que habita Sumapaz, hace necesario entrar en una discusión conceptual que busca unificar en una categoría ubicada en el campo de estudio socioeconómico a estas comunidades. Sin embargo, esta aproximación se hace confusa desde la perspectiva antropológica que plantea al campesinado como una realidad social diferenciada, que parte de construcciones socioculturales propias relacionadas con una lógica histórica y una relación directa con el espacio habitado.

La comunidad campesina requiere un rastreo del sujeto actor, que para el caso colombiano, y parafraseando a Camilo Torres (2015), plantea que la violencia, situación originaria de poblamiento de la región del

Sumapaz, creó circunstancias por las que los campesinos rompieron sus esquemas individuales de producción, consumo y propiedad, creando una mentalidad de cooperación expresada en la constitución de un elemento social con cohesión interna, con iniciativa y con dinamismo frente a las posibilidades del cambio social.

Las comunidades que habitan Sumapaz establecen relaciones estructurales con el territorio que habitan por medio de los procesos históricos, la percepción del paisaje y los vínculos sociales (Wolf, 1999). Sin embargo, se encuentran en el avance desde un estado casi estacionario, mediado por la violencia del conflicto social y armado, hacia un progreso apresurado que está determinado por el desarrollo tecnológico y la inserción forzosa en el mercado, lo que implica una serie de cambios en la base social agropecuaria. Los campesinos son entonces, seres liminales entre una economía moderna y una economía familiar, que generan sistemas cognitivos y de valores propios que responden a una construcción y relación estratégica con el espacio, ya sea de carácter productivo o de carácter espacial, ecológico y sociocultural.

Parques Nacionales Naturales de Colombia. Actor institucional del afuera

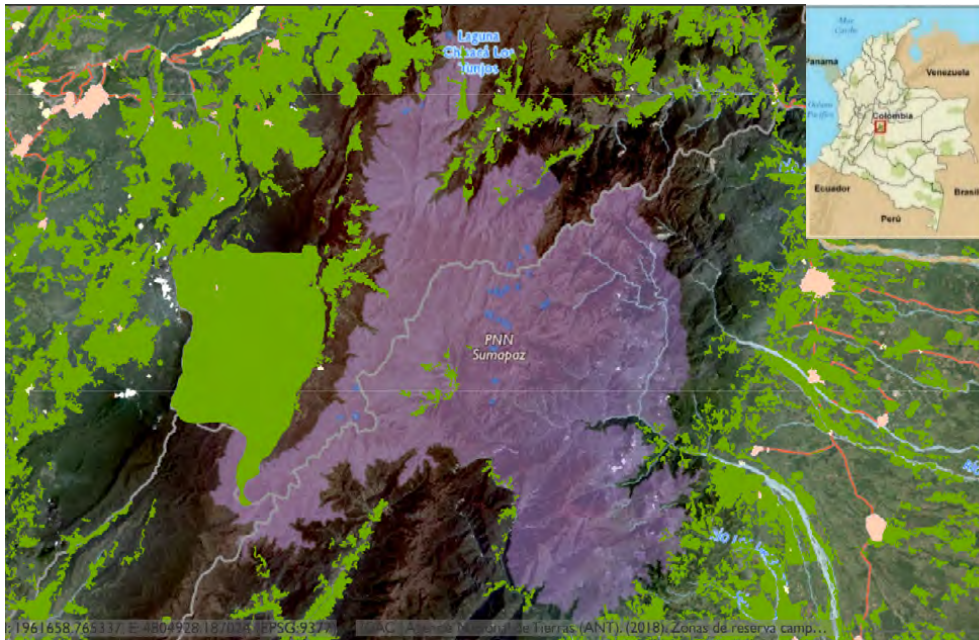
El denominado “Complejo del páramo de Sumapaz y Cruz Verde” (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2009), cubre 25 municipios de los departamentos de Cundinamarca, Huila y Meta, fluctuando en alturas entre los

3250 a los 4230 m.s.n.m., uniendo los páramos de Choachí, Cruz Verde, Las Ánimas, Monserrate, Andabobos, El Cajón, El Cedral, Sumapaz, El Nevado, Nuevo Mundo, Pasquilla, Usme, Chisacá, Las Mercedes y Las Oseras. Por otra parte, este complejo abarca los cerros de Monserrate, la Rabona, Guadalupe, Santuario y las cuchillas de San Cristóbal y Los Tunjos (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2009), como se observa en la figura 2.

La imagen confirma, en cierta medida, el imaginario que pesa sobre el Sumapaz, y que afirma que dicha localidad es en sí el páramo. Bogotá tiene bajo su administración 91 000 hectáreas distribuidas en el territo-

rio distrital, lo que equivale al 29% de las 308 889 hectáreas que abarca el complejo y, puntualmente, cerca del 70% de la superficie total de la Localidad de Sumapaz hace parte de esta extensión (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2009). En este contexto, la comunidad de Sumapaz se encuentra enmarcada dentro de una estructura ecológica que implica una serie de contracciones y expansiones en búsqueda de nuevas áreas de producción económica e interacción social, con un tipo de poblamiento de granja aislada que orbita centros poblados, y una colonización tradicional (Fals Borda, 1973).

Figura 2. Ubicación del “Complejo Páramo de Sumapaz”



Fuente: imagen tomada de Instituto Geográfico Agustín Codazzi “Colombia en mapas” <https://cutt.ly/wxuyBtd> (2020).

La anterior descripción cumple con algunos de los criterios de “imaginabilidad” (Lynch, 2008, p. 19), pues las cualidades físicas presentadas se complementan y facilitan la construcción de imágenes mentales identificables, cercanas, de posible comprensión y a la vez amplias y profundas, que generan impactos sensoriales y simbólicos, sin modificar la imagen básica de este territorio. Esto implica que la Localidad de Sumapaz, el parque natural de igual nombre y las comunidades que lo habitan, están en una construcción y dinámica constante dentro de los imaginarios que los cobijan, tanto al interior, en sus cualidades físicas, como al exterior, en la imaginabilidad que genera (Lynch, 2008).

Los datos planteados motivan al gobierno de Colombia a presentar ante la UNESCO la solicitud para que Sumapaz sea declarada patrimonio de la

humanidad, con el fin de resaltar la cultura, la economía campesina y la memoria histórica, mientras se convierte en una herramienta para proteger el páramo y la ruralidad. La iniciativa gubernamental busca que sea un proceso participativo a largo plazo con las organizaciones culturales, sociales y campesinas del territorio (Alcaldía Local de Sumapaz, 2020).

Bogotá, ciudad, gobierno y sociedad. Actor institucional del afuera

La Bogotá urbana, como realidad tangible, se puede interpretar como una construcción cultural que evidencia subjetividades provenientes de las comunidades que han aportado a su configuración desde las prácticas sociales en un sistema dinámico de relaciones temporales

mediadas por la tecnología, la economía, la circulación de información, la multiculturalidad y una sociedad con realidades separadas que cobra sentido en interacciones mediadas por el ahorro y la aceleración del tiempo (Capel, 2001).

Bogotá se adapta al concepto de lo urbano como una expresión espacial de concentración de personas en microcomunidades, actividades centralizadas y procesos políticos, sociales, comerciales, económicos, culturales, industriales y de administración pública (Montoya G, 2018). Este fenómeno presentó su mayor expansión a mediados del siglo xx en lo que se ha denominado la época de la Violencia, tiempo en el cual la población rural se vio obligada al desplazamiento a la ciudad, donde primaban los imaginarios de movilidad social, seguridad, acceso a salud, educación y bienestar social.

La administración que hace Bogotá de las zonas rurales y de Sumapaz, en este caso, implica transformaciones notorias del espacio rural asociadas a las prácticas culturales y a la cotidianidad. Parafraseando a García Canclini (1989), es una hibridación de modos rurales y urbanos de vida que se manifiestan en las comunidades campesinas con mayores niveles de escolaridad, transformaciones en la estructura de las familias, formas diferentes de trabajo y nuevos actores económicos y de producción; por otra parte, cambios en la estructura del consumo de los hogares en aspectos materiales, culturales y simbólicos; y la formación de nuevos actores sociales que convergen en intereses sociopolíticos diversos: jóvenes, mujeres, ambientalistas, sindicatos, entre otros (Bustillos, 2011).

El Acuerdo 761 de 2020, que adopta el plan de desarrollo del Distrito Capital de Bogotá, propone para el Sumapaz un Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), que priorice el ordenamiento social de la propiedad, la infraestructura en salud, educación y primera infancia; mejoramiento de las viviendas en cuestiones de agua potable y saneamiento; reactivación económica y de producción; derecho a la alimentación y reconciliación, convivencia y paz. Todo de acuerdo con las necesidades identificadas en el territorio, “en un proceso de construcción y participación que refleje la visión colectiva de los actores del territorio y que se convierta en laboratorio de participación comunitaria activa” (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2020, p. 135).

El Ejército Nacional y otros actores del territorio

El Ejército Nacional: esta institución, después de una serie de combates en el territorio, instaló a comienzos de siglo xxi un batallón de alta montaña donde jóvenes con uniformes camuflados “combaten” tanto el frío en el alto del “Águila” (la montaña más alta del parque natural), como la leyenda trágica que acusa a los pobladores de auxiliares de la antigua guerrilla de las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo), generando un estigma sobre

el área, al haber sido el corredor estratégico del grupo armado, entre los llanos orientales, los Andes del sur, la cuenca del río Magdalena y la ciudad de Bogotá.

La presencia permanente del ejército genera tensiones y enfrentamientos con sectores de la población debido a situaciones como indiferencia, inquietud y desconfianza de los pobladores hacia los soldados, sumado a la pérdida de ganado, el maltrato verbal y físico hacia la comunidad, acusaciones de delitos, daños en viviendas o cercas y contaminación, en especial a las fuentes de agua por el uso inadecuado de letrinas y desechos. Esto hace difícil el trabajo del Ejército y la vida cotidiana de la comunidad respecto al trabajo, el uso de objetos y herramientas, el lenguaje y las subjetividades de la población (Pérez, 2010).

Las empresas mineras: Colombia es uno de los países en los cuales la economía depende de la extracción de minerales. El petróleo representa el 40% de las exportaciones colombianas (Economía y negocios, 2021). Sin embargo, los gobiernos han tenido poca participación en las rentas públicas, desarrollando medidas de exenciones y descuentos, flexibilización de las normas, así como de las responsabilidades ambientales en la protección de zonas estratégicas. Todo con el fin de estimular la inversión privada (Ospina, Rojas-Lozano, y López, 2018).

La industria de la minería se centra en los dividendos que genera el extractivismo y plantea que se tienen “más de 100 años generando crecimiento y desarrollo económico para el país” (oca - Universidad Nacional de Colombia, 2017), de la mano de las buenas prácticas operativas, sociales y ambientales. Argumentan, a la vez, que las comunidades son víctimas de la falta, o de la falsa información sobre los beneficios que las regiones reciben por la explotación minera (oca - Universidad Nacional de Colombia, 2017).

Turismo: la zona del Parque Natural Nacional Sumapaz recibe a la semana cerca de 1500 visitantes, esto, que podría ser tomado como una buena fuente de ingresos, se convierte en un problema para el ambiente, pues genera daños en la cobertura vegetal, destrucción de frailejones, residuos, caza y pesca ilegal, entre otros. Cabe resaltar que no existe ninguna empresa que tenga un plan de manejo turístico autorizado para realizar visitas al Sumapaz (Alcaldía Local de Sumapaz, 2017). Sin embargo, es posible acceder a planes que ofrecen recorrido, comida y observación de fauna y flora, e incluso se encuentra la posibilidad de estadía en espacios denominados “Glamping”.¹ Las ofertas son públicas y pueden encontrarse en páginas de turismo reconocidas (Tripadvisor LLC, 2022). Todos estos planes no tienen en cuenta a la comunidad del Sumapaz, pues el ecoturismo podría ser una opción en la cadena productiva de los campesinos de la Localidad (Agencia de noticias Universidad Nacional de Colombia, 2020).

1 Expresión paradójica que suma los anglicismos glamour, que se refiere a encanto o atractivo, y camping que significa descansar en exteriores temporales.

Imaginarios y tensiones del Sumapaz

Adentro y afuera, desde la perspectiva de Gastón Bachelard (2012), constituye una dialéctica de descuartizamiento en cuanto se aplica a narrativas metafóricas, pues tiene el mismo peso que la dialéctica del sí y del no que, imaginariamente, lo decide todo. Sin embargo, el adentro y el afuera es mucho más sutil, pues en la vida cotidiana se espacializa el pensamiento, lo cual se convierte en una ventaja individual o social, el poder agrupar objetos o definir espacios cotidianos, así como lugares abstractos.

Los imaginarios sociales del Sumapaz son un producto histórico y espacial sujeto a las variaciones, tanto desde los actores involucrados en el adentro y el afuera, como del territorio y los intereses que sobre este se generan. Es así como cada uno de los actores mencionados (comunidad del Sumapaz, Alcaldía de Bogotá, Parques Nacionales Naturales, Ejército Nacional y empresas privadas), crean una realidad del territorio y una percepción y construcción de sí mismos diferente del paisaje e incluso de los otros involucrados (Nogué, 2012).

Adentro

Las comunidades campesinas en el Sumapaz crean su realidad por medio de imaginarios sociales compartidos, productos de las prácticas cotidianas. Estos imaginarios se construyen a través de las dinámicas de interacción social relacionadas con las actividades agropecuarias, el comercio, el relato y el encuentro. Una vez construidos y compartidos los imaginarios, en la comunidad, se transforman y orientan las prácticas, sin que esto implique su estabilidad total, pues son capaces, como lo refiere Daniel Hiernaux (2008), de crear imágenes actuantes guías para la acción, dando legibilidad y sentido a las prácticas.

Las percepciones en lo cotidiano son transformadas en representaciones y estas, se constituyen en imaginarios por medio de un proceso simbólico:

estos imaginarios son imágenes actuantes, guías para la acción y permiten encontrar respuestas al porqué de las acciones de los sujetos sociales [...] los modelos de imaginarios sociales pueden entonces ser entendidos como fuerzas transversales en el pensamiento social, que imprimen una direccionalidad sólida hacia ciertos comportamientos colectivos. (Hiernaux-Nicolás, 2006, p. 30)

La polifonía de las comunidades campesinas dentro del espacio se centra en las prácticas cotidianas del presente; el imaginario, en este caso, es actuante en la generación de acciones colectivas respaldadas por el relato y la ideología; no obstante, se adapta, es dinámico con relación a otras expectativas y posibilidades, no cambia la historia, pero sí la interpretación y los significados construidos que se hacen de esta, dando

prioridad a nuevos relatos en la interacción social (Hiernaux, 2008). Este tipo de significados se pueden apreciar en ciertos elementos del territorio como lo es la escultura que marca el ingreso a la zona campesina de la localidad (figura 3).

Figura 3. “Monumento al campesino” del escultor Raúl Sierra (2003). Vereda Santa Rosa - Sumapaz



Fuente: archivo personal.

La construcción del paisaje de los habitantes del Sumapaz adapta los entornos por medio de las labores desempeñadas en las prácticas cotidianas del grupo familiar. Las actividades realizadas en lo cotidiano pueden mostrarse superficiales o no exigir un empeño determinante; sin embargo, se convertirán en ejes que amoldan el espacio y el tiempo, generando rutinas que la persona replica más allá del lugar donde fueron aprendidas y repetidas la primera vez. Esto significa que se ha apropiado una tradición que contiene el nivel de habilidades, percepciones, capacidades y afectos, dados por las lógicas históricas, características políticas, socioeconómicas, ideológicas y culturales (Martínez, 2018).

Afuera

La institucionalidad representada en la Alcaldía Mayor de Bogotá, el Gobierno Nacional, la oficina de Parques Nacionales Naturales, el Ejército Nacional y empresas privadas del sector del turismo o del minero-energético han desencadenado prácticas orientadas a eludir la construcción social del espacio diferencial, para obtener y adaptar representaciones reiterativas y restrictivas, vaciadas de significados, buscando con esto el control y la subordinación del adentro (Aragón *et al.*, 2014).

Sumapaz, como ya se ha mencionado, creció en lucha contra el gobierno; el imaginario conserva las creencias y modelos socioculturales que fueron creados en el pasado y que perviven y subyacen para una permanente relectura de la sociedad. Esto implica que se percibe al Sumapaz como alejado de la tradición histórica y el proyecto común de nación, por esto el imaginario permite la invisibilización de las comunidades ante la magnitud de las riquezas naturales (Nogué, 2006).

En relación con lo anterior, desde el afuera se declara que la seguridad del Sumapaz no está dada por los organismos encargados, civiles o policiales, sino por una seguridad colectiva que parte de la organización social comunitaria; no obstante, este tipo de “cuidado” no es bienvenido cuando se suma el imaginario de la filiación y actuación política de la comunidad y se prefiere recurrir a la protección dada por la sola presencia del ejército (Gago, 2014).

En el afuera es necesario reiterar el hecho de que la Localidad de Sumapaz tiene cerca del 70 % de su extensión como reserva natural, esto genera restricciones al desarrollo rural propio, desconoce las prácticas de conservación creadas y ejecutadas por la comunidad como: el manejo de las zonas de transición y amortiguamiento del parque natural, la frontera

agropecuaria, el manejo de animales en sitios específicos, el respeto por los cursos de los cuerpos de agua, el manejo de aguas residuales y aguas lluvias; la siembra de especies nativas y la transmisión de conocimiento por medio de actividades cotidianas en el territorio.

La tensión entre imaginarios paisajísticos en Sumapaz

La tensión entre los imaginarios del adentro, que corresponden a aquellos creados por la comunidad campesina y que se relacionan directamente con las actividades productivas tradicionales, las características propias del entorno y la lógica histórica que subyace en las actividades cotidianas; y del afuera, con imaginarios centrados en el valor del parque natural como recurso, escenario único de vida y fuente de agua para la ciudad más poblada del país; permite complejizar el paisaje, y entenderlo desde lo que Nogué (2012) señala como territorios invisibilizados dentro de un paisaje referencial, estático y valioso que se pondera y avalúa de acuerdo con intereses no menores y a la vez un paisaje real habitado por comunidades en continuo movimiento, con una cosmovisión propia y espacios de producción agropecuaria (figura 4).



Figura 4. Paralelo entre un mural pintado en una casa campesina donde se aprecia la frase: “Sumapaz Territorio Campesino” y la emblemática Laguna de los Tunjos situada en el Parque Nacional Natural Sumapaz

Fuente: archivo personal.

Tomando como base el ejercicio de Daniel Hiernaux (2014), se definieron campos donde se pueden identificar las tensiones que se manifiestan entre las dimensiones y los actores. Estos campos son los siguientes: las imágenes como expresiones de intereses y percepciones; los espa-

cios simbólicos como situaciones espaciales concretas; los actores que tienen como escenario las imágenes dentro de espacios simbólicos que generan un imaginario específico; y las tensiones entre los imaginarios de las dimensiones del adentro y del afuera.

Tabla 1. Tensión de imaginarios paisajísticos y sociales del adentro y del afuera en el Sumapaz

Imágenes	Espacio simbólico	Actores	Tensiones	
			Adentro	Afuera
Memoria	Instituciones educativas del Sumapaz	Comunidades campesinas. Alcaldía Mayor de Bogotá	Educación y contenidos educativos propios	Educación bajo estándares institucionales
Aislamiento	Carreteras de la Localidad	Comunidades campesinas. Alcaldía Mayor de Bogotá. Parques Nacionales Naturales. Empresas privadas (turismo)	Altos costos de transporte. Olvido de las autoridades distritales	Priorización en temas alternos. Manejo ambiental del parque natural. Planes ecoturísticos
Conservación	Parque Nacional Natural Sumapaz	Comunidades campesinas. Parques Nacionales Naturales. Empresas privadas (turismo)	Sembrado de plantas nativas. Prácticas autónomas de conservación. Limitar la entrada de turistas	Ingreso prohibido a campesinos a las zonas del parque. Ampliación del área de amortiguamiento. Definición de la frontera agrícola. Apertura al turismo de naturaleza. Planes ecoturísticos
Paisaje	Cuencas de los ríos. Casas campesinas. Parque Nacional Natural Sumapaz. Lagunas sagradas	Comunidades campesinas. Alcaldía Mayor de Bogotá. Parques Nacionales Naturales. Empresas privadas (turismo, extractivismo)	Apropiación y construcción del paisaje. Representación simbólica del paisaje	Carácter público del paisaje. Construcción del paisaje para el turismo. Operadores ecoturísticos
Seguridad	Corregimientos (Betania, Nazareth y San Juan del Sumapaz).	Comunidades campesinas. Alcaldía Mayor de Bogotá. Ejército Nacional.	Seguridad comunitaria. Redes de apoyo e información comunitaria. Desconfianza institucional.	El gobierno tiene el monopolio de la fuerza. Corredor estratégico. Refugio de la guerrilla. Comunidad agresiva con la autoridad
Resistencia	Casa de justicia San Juan del Sumapaz. Plazoleta Gimnasio del Campo Juan de la Cruz Varela	Comunidades campesinas. Alcaldía Mayor de Bogotá. Parques Nacionales Naturales. Ejército Nacional	Espacios de construcción cotidiana bajo una lógica histórica. Zona de Reserva Campesina - ZRC. Libre circulación	Plan de ordenamiento territorial. Conservación y declaración de patrimonio UNESCO al Parque Natural. Retenes de control de productos y personas

Fuente: elaboración propia con base en Daniel Hiernaux (2014).

Para el ejercicio se tomaron seis imágenes: la primera se refiere a la *memoria*, una imagen recurrente asociada en la Localidad de Sumapaz a las lógicas históricas con las cuales se han conformado los imaginarios campesinos y a la vez la cotidianidad. Su espacio simbólico más representativo está ubicado en las instituciones educativas, en especial las que refieren a personajes de lucha agraria o social como Juan de la Cruz Varela, Erasmo Valencia o Jaime Garzón. Los actores involucrados en esta tensión son las comunidades campesinas y la Alcaldía Mayor de Bogotá, como administradora y gestora educativa del distrito. La tensión ocurre entre una propuesta por parte de las comunidades campesinas de educación propia donde se resalten los valores y la historia local con sus protagonistas (Alcaldía Local de Sumapaz, 2020), en oposición a la política educativa distrital que señala la obligatoriedad de ciertos contenidos y posee un temario establecido (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2020).

El *aislamiento* es la segunda imagen, su espacio simbólico corresponde a las carreteras de la localidad; en esta imagen hay tres actores: las comunidades campesinas, la Alcaldía Mayor de Bogotá y la oficina de Parques Nacionales Naturales. La tensión surge, pues los campesinos consideran que las carreteras en mal estado incrementan los costos de transporte propio y de productos, así como los insumos necesarios para las labores agropecuarias, esto, para la comunidad, refleja el abandono estatal en la región. La Alcaldía Mayor muestra en su plan de desarrollo que las prioridades son de otro tipo (salud, educación, etc.) (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2020), a la vez que Parques Nacionales Naturales declara que es una zona sensible que no puede ser intervenida con maquinaria (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2009) y las empresas privadas ven un potencial planteando inversiones en planes de ecoturismo y recorridos en caminata o bicicleta, bajo la idea de no afectar el entorno.

La imagen de la *conservación* se remite al espacio del Parque Nacional Sumapaz, donde los actores son las comunidades campesinas, la oficina de Parques Nacionales Naturales y empresas privadas. La tensión parte de dos propuestas claras de acción: desde las comunidades se proponen y se ejecutan proyectos de sembrado de plantas nativas, prácticas autónomas de conservación y limitar la entrada de turistas. Por otra parte, Parques Nacionales Naturales propone impedir el ingreso de campesinos a las zonas del parque, la ampliación del área de amortiguamiento que implica una definición de los linderos de las fincas y, finalmente, un punto de gran tensión es la apertura al turismo de naturaleza (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2009), pues esto involucra a operadores privados, ya que Parques Nacionales no cuenta con el suficiente personal logístico para el control de la extensión del parque natural Sumapaz.

La imagen del *paisaje* toma como espacio simbólico las cuencas de los ríos, las casas campesinas, el parque natural y las lagunas. Los actores son: las comunidades campesinas, la Alcaldía Mayor de Bogotá, la oficina de Parques Nacionales Naturales y empresas privadas. La tensión es evidente en la apropiación y construcción del paisaje que tienen las comunidades, ellos desarrollan sus actividades y generan prácticas cotidianas a través de ese paisaje. Sin embargo, el afuera sugiere que el espacio es público y debe ser transformado y concesionado a operadores con la capacidad técnica y logística para generar ingresos (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2009).

La *seguridad* como imagen se remite a espacios simbólicos en los tres centros poblados de la Localidad, donde confluyen los siguientes actores: las comunidades campesinas, la Alcaldía Mayor de Bogotá y el Ejército Nacional. Los campesinos en el Sumapaz han desarrollado estrategias de seguridad comunitaria por medio de redes de apoyo e información, donde cada habitante o núcleo familiar se siente protegido por los vecinos y por la comunidad en general, esto sumado a que existe una gran desconfianza institucional basada en experiencias como señalamientos, condenas sin juicio y restricción a la libre circulación. La Alcaldía Mayor señala que el uso y el monopolio de la fuerza debe estar en el gobierno y no en los ciudadanos. Por otra parte, el Ejército manifiesta que, debido a la ubicación de la localidad, esta es estratégica para actores violentos y fue refugio de la guerrilla, además declara que la comunidad es agresiva con la tropa asentada en el territorio (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2019).

La *resistencia* se manifiesta en dos escenarios simbólicos específicos: Casa de justicia de San Juan del Sumapaz y la plazoleta del Gimnasio del Campo Juan de la Cruz Varela. En esta imagen participan actores como: las comunidades campesinas, la Alcaldía Mayor de Bogotá, la

oficina de Parques Nacionales Naturales y el Ejército Nacional. Sumapaz es para las comunidades un paisaje, un territorio y un espacio social de resistencia, por esto se asocia a espacios de construcción cotidiana bajo una lógica histórica, el desarrollo de una Zona de Reserva Campesina - ZRC y la libre circulación por cada lugar del territorio (Alcaldía Local de Sumapaz, 2020). Sin embargo, existe un Plan de Ordenamiento Territorial (POT) y un Plan de Desarrollo Distrital, que rigen administrativa y espacialmente los destinos de la Localidad. Adicional a esto, se están buscando herramientas de conservación, como la declaración de patrimonio Unesco al Parque Natural y la autoridad encuentra necesario el uso de retenes para el control de productos y personas, y para la propia seguridad de la comunidad que habita el Sumapaz (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2019).

Las reflexiones surgidas desde los imaginarios paisajísticos alrededor de la oposición adentro y afuera pueden parecer esencialistas, pues se remiten a una metáfora topográfica sobre un paisaje social. Sin embargo, su análisis muestra un espacio intercultural dinámico y heterogéneo que puede ser comprendido como un relato narrado desde diferentes actores, cuyas realidades entran en tensión o se armonizan dando coherencia a ciertos saberes, realidades sociales y dinámicas territoriales. Los imaginarios paisajísticos construidos por los actores del territorio, evidencian acciones de control y apropiación del espacio a nivel simbólico y real, ya sea desde el aspecto sociocultural, el productivo o el ambiental.

La construcción de nuevos paisajes y nuevos imaginarios paisajísticos que amplíen los referentes tradicionales, en la Localidad de Sumapaz, se puede asumir desde una intervención con amplia participación de los actores sociales, tanto de aquellos que habitan el territorio, como quienes tienen relación directa en las dimensiones políticas, sociales, económicas o ambientales. El éxito o fracaso de esta iniciativa depende de la posibilidad de identificación, representación social y construcción de nuevos imaginarios por parte de la sociedad.

Al igual que el camino se transforma a medida que se avanza hacia la localidad de Sumapaz, también se hacen visibles los rastros de una ciudad cercana a los diez millones de personas y la tensión entre el adentro y el afuera. Por esto, se hace necesario continuar interpretando las voces de los actores del territorio que permanecen como imaginarios en la soledad de las montañas y en ocasiones se diluyen en el espacio, pues, desde el adentro, las comunidades imaginan un paisaje lleno de significados, un habitar nutrido de lógicas históricas representadas en la memoria social; y, desde el afuera, persisten los imaginarios de un espacio lejano, protegido, intocable, donde sus habitantes son invisibles ante la magnitud de la riqueza del territorio.

Referencias

- Agencia de noticias Universidad Nacional de Colombia. (17 de Septiembre del 2020). Ecoturismo en Sumapaz, pero de la mano con la comunidad. *U.N. Periódico*.
- Alcaldía Local de Sumapaz. (27 de Noviembre del 2012). *Historia del poblamiento de Sumapaz*. <https://n9.cl/vccsi>.
- Alcaldía Local de Sumapaz. (2017). *Bogotá*. El Sumapaz sufre por el turismo desaforado. <http://www.sumapaz.gov.co/milocalidad/sumapaz-sufre-turismo-desaforado>.
- Alcaldía Local de Sumapaz. (10 de Abril del 2020). Patrimonio de la Humanidad: la apuesta del presidente para Chicamocha y Sumapaz. *Alcaldía Local de Sumapaz*. <http://www.sumapaz.gov.co/milocalidad/patrimonio-la-humanidad-la-apuesta-del-presidente-chicamocha-y-sumapaz>
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2019). *Alcaldía Local de Sumapaz. Identificación y priorización escenario de riesgo*. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (11 de Junio de 2020). Acuerdo 761 del 2020. *Un nuevo contrato social y ambiental para la Bogotá del siglo XXI*. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Aragón, J., Balslev, H., Martínez, C., Méndez, E., Santos, L., y Velázquez, M. (2014). Álamos: imaginarios varios. En C. Alvarado, G. Gama, C. Saldaña y A. Valenzuela, *Imaginario del paisaje y el turismo. Entre tradición y distintivos oficiales* (pp. 27- 46). Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Bachelard, G. (2012). *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica.
- Bustillos D., S. (2011). Transiciones rural-urbanas: nuevas ruralidades, nuevas ruralidades. *Memoria del Foro Bienal Iberoamericano de Estudios del Desarrollo, 2011. Sede: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, del 11 al 13 de abril de 2011* (pp. 1-13). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Capel, H. (2001). *Dibujar el Mundo. Borges, la ciudad y la geografía del siglo XXI*. El Serbal.
- Economía y negocios. (22 de Noviembre de 2021). Sin petróleo, economía se contraería 3,3 %: ¿qué tan viable es? *Portafolio*.
- Fals Borda, O. (1973). *El hombre y la tierra en Boyacá*. Punta de lanza.
- Fals Borda, O. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina* (V. Moncayo, ed.) CLACSO - Siglo XXI.
- Gago A, E. (2014). *Reconstrucción, post-conflicto desde lo rural y urbano: El caso de Sumapaz, la Localidad 20 de Bogotá D.C.* FLACSO.
- García Canclini, N. (1989). *Culturas híbridas*. Grijalbo.
- Hiernaux, D. (2006). Los centros históricos ¿Espacios posmodernos? En A. Lindón (ed.), *De choques de imaginarios y otros conflictos*. Anthropos.
- Hiernaux, D. (2008). De los imaginarios a las prácticas urbanas: construyendo la ciudad de mañana. *Iztapalapa* (pp.17-38).
- Hiernaux, D. (2014). Tensiones socavadas y conflictos abiertos en los centros históricos: imaginarios en conflicto sobre la plaza Santo Domingo, ciudad de México. En P. Kuri R (ed.), *Las disputas por la ciudad: espacio social y espacio público en contextos urbanos de Latinoamérica y Europa* (pp. 177-198). Miguel Ángel Porrúa.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (31 de 12 de 2020). *Gobierno de Colombia. Instituto Geográfico Agustín Codazzi*. <https://cutt.ly/wxuyBtd>
- Lindón, A. y Hiernaux, D. (2012). *Geografías de lo imaginario*. Anthropos.
- Lynch, K. (2008). *La imagen de la ciudad*. gg.
- Martínez R., P. (2018). Geografía y vida cotidiana. La escala de lo cotidiano para entender lo global. *Revista de geografía: Espacios*, 5-20.
- Montoya G., J. (2018). *Temas y problemas en geografía humana. Una perspectiva contemporánea*. Universidad Nacional de Colombia.
- Nogué, J. (2006). Intervención en imaginarios paisajísticos y creación de identidades territoriales. En A. Lindón (ed.), *Geografías de lo imaginario* (pp. 129-139). Anthropos.
- Nogué, J. (2012). Intervención en imaginarios paisajísticos y creación de identidades territoriales. En D. Hiernaux, y A. Lindón, *Geografías de lo imaginario* (pp. 128- 139). Anthropos.
- OCA - Universidad Nacional de Colombia. (2017). Tomémonos en serio al Sumapaz. *Semana*.
- Ospina, D., Rojas-Lozano, D. y López, N. (2018). Desbordamiento del extractivismo minero en Colombia: el caso de Suárez, Cauca. *Revista CS*, (26), 171-201. <https://doi.org/10.18046/recs.i24.2512>
- Parques Nacionales Naturales de Colombia. (2009). *Parques Nacionales Naturales de Colombia*. <https://www.parques-nacionales.gov.co/portal/es/parques-nacionales/parque-nacional-natural-sumapaz/>
- Pérez, J. (2010). *Impacto del conflicto político militar en la vida cotidiana colombiana, la transformación de subjetividades y la construcción de sociedad civil: localidades de Ciudad Bolívar y Sumapaz Bogotá D.C. 1991 - 2007*. Pontificia Universidad Javeriana .

Semana. (24 de Septiembre del 2017). Sumapaz y el reto de proteger el páramo más grande del mundo. *Semana Rural*. <https://n9.cl/x1a8m>.

Torres, C. (2015). La violencia y los cambios sociales. Introducción para los profanos. En V. M. Moncayo (ed.), *Antología del pensamiento crítico colombiano contemporáneo* (pp. 31-76). CLACSO.

Tripadvisor llc. (2022). Páramo de Sumapaz N° 130 de 476 cosas que hacer en Bogotá - Parques Naturales. *Tripadvisor*. https://www.tripadvisor.co/Attraction_Review-g294074-d12291659-Reviews-Paramo_de_Sumapaz-Bogota.html.

Wolf, E. (1999). *Antropología social de las sociedades complejas*. Alianza.